

JAPÓN: TOKONAME, BIZEN, MASHIKO Y KIOTO

MARK GORDON

Durante el viaje de 21 días, gracias, en parte, a una beca para el desarrollo de la enseñanza profesional del Barton College, he preferido explorar la cerámica de Japón por vía de visitas a ceramistas tradicionales, hornos singulares y las colecciones de los museos japoneses. No solamente he vuelto con muchas imágenes e historias para compartir en la enseñanza además de permitirme profundizar en mi perspectiva y conocimiento de la eterna tradición de la cerámica.

La estética arraigada en el budismo y el wabi sabi nos enriquece el conocimiento de las islas japonesas, impartiendo una complejidad sutil y en cierto modo orgánica, donde se aprecia el respeto al entorno, mediante el uso de materiales locales para la cerámica y provocando en el barro cerámico una asimetría, difícilmente previsible. Estoy contento de haber podido apreciar estos valores en persona durante mi viaje a Japón,

Me invitaron a dar una conferencia y realizar unas demostraciones en vivo en Amakusa, una isla de gran tradición cerámica, situada en el suroeste del archipiélago japonés. La invitación vino de la mano de Hideto Nozaki, un ceramista japonés que conocí durante el semestre sabático de la primavera de 2016 en la Re-



publica Dominicana, inicialmente me invitó a dar una conferencia y realizar demostraciones varias de cerámica para sus clases en Santo Domingo. Hideto enseñó cerámica en la Escuela Dominicana de Bellas Artes de 2014 a 2016, como un invitado especial, mediante un programa de intercambio cultural. Al comienzo de mi viaje a Japón, tuve la suerte de quedarme una semana con Hideto y su mujer Masako en la tranquila Amakusa, visitando talleres locales de cerámica.

Tokoname:

Empezando desde el Centro Turístico de la estación de Tokoname, comencé a andar en un camino de cerámica, donde se puede encontrar una pared decorada con temas relacionados con los gatos, realizados por los ceramistas locales en una pared en pen-



Izquierda: Figuras "Haniwa", Museo Nacional de Tokio. Arriba: Horno en Tokoname.

En la otra página. Arriba: Horno de pruebas con cámara para rakú. Museo Kawai Kanjiro, Kyoto. Abajo: Taller en el Museo Kawai Kanjiro, Kyoto.



su refinado trabajo en cerámica nos sirve como ejemplo del espíritu del Mingei.

Bizen:

Mis anfitriones de Bizen del Airbnb, el señor y la señora Yamasaki, viven cerca de la estación Bizen Katakami, un trayecto corto de tren al Bizen Imbe, la ciudad de la cerámica. En la noche de mi llegada desde Nagasaki, los Yamasakis me llevaron por carreteras llenas de curvas a visitar a John Thomas Wells, un ceramista californiano que lleva viviendo en Bizen desde 1982, cuando empezó su experiencia cerámica inicial con tres años de estancia y aprendizaje con Michiaki Kaneshige, quien es Propiedad Intangible Cultural de la Prefectura de Okayama. John hace una cerámica a la vieja usanza de Bizen y me dio como regalo una introducción rápida de la estética de la cerámica Bizen, incluyendo el color marrón rojizo de las piezas cocidas, su durabilidad y la textura de ceniza fundida "Semilla de sésamo".

A la mañana siguiente llegue a la estación de tren de Bizen Inbe y a la galería y gran cooperativa de ventas Bizen Yaki Dento Sangyo Kaikan para ver la cerámica local. En el cercano Museo de Cerámica de Bizen pudimos disfrutar de la antigua cerámica de Bizen y cerámicas contemporáneas del Ningen Kokuho, los ceramistas que son o han sido Tesoros Nacionales Vivientes. Ciertamente lo que queda del antiquísimo horno minamiogama en unas pendientes del terreno cercanas son prueba fidedigna del glorioso pasado cerámico.

Gracias a un contacto por e-mail, pude visitar el taller de Kibi ->

diente y cubierta de cerámica. Ya que una de mis clases en otoño ha tenido lugar en Barton College teniendo como interés el "Comentario Social del Arte", también debemos mencionar los otros dos temas "Dejar de fumar" y "Dejar de beber".

Uno de mis objetivos era caminar en el Dokan-zaka Hill, donde pude encontrar botellas cerámicas para aguantar el ácido sulfúrico, anillos de barro para usar como cacetos, tubos grandes de cerámica, además de cerámica para las paredes y los pavimentos.

Entonces visite la casa de la familia Takita, unas instalaciones de carácter oficial como Propiedad Cultural Municipal conservado como museo en un lugar donde vivieron los miembros de una prospera familia japonesa.

Mientras tanto en esta etapa estaba buscando talleres de cerámica locales y tuve la suerte de conocer a Mieko Sagisaka, un gran ceramista local y que además hablaba inglés. En vez de andar perdido por la ciudad en un día caluroso, usamos el coche de Mieko para visitar ceramistas y alfareros, tiendas y museos.

Desgraciadamente un tifón se acercaba a Japón así que algunos museos estaban cerrados, no obstante tuve la oportunidad de ver la "Mayor Cerámica para Bonsais de Japón", situada en frente del museo Tokoname To-no-Mori, también vimos una habitación del museo Inax de los Azulejos, con cerámica azul y blanca para la decoración del hogar, paramos en el horno noborigama comunal de diez chimeneas que es "Propiedad Cultural Nacional y Herencia de la Modernización Industrial", que desgraciadamente estaba cerrado.

Un excelente ceramista como Ikai Mamoru, con una trayectoria de cincuenta años, nos invito a su galería-taller, en mi opinión





Arriba: Vista de la galería Robert Yellin, Kyoto. Derecha: Tienda de cerámica en Mashiko. Abajo: Calle de Tokoname.

En la otra página: Workshop de Mark Gordon.

> do en una calle de talleres de cerámica, a 300 metros al norte de la estación de tren. Bifu Kimura es la novena generación de una conocida saga de ceramistas y su hija Mizuho y su yerno trabajan con él para que la tradición continúe. Un día antes hubo una ligera inundación que afectó al barro almacenado. Su cocción de leña se hace una vez al año, en primavera y dura 13 o 14 días.

Una de mis experiencias a destacar en Bizen fue las visitas a los talleres de Jun Isezaki y su hijo Koichiro. Nació en 1936 y es uno de los Tesoros Nacionales que aun vive, su obra cerámica tiene profundidad y belleza. Después de ver todo el taller, tomamos té y pensé en comprar una pieza pequeña. Esa noche, entre pensamientos acechantes al tratar de dormir y el amenazante despertar, me venía a la memoria de forma insistente una taza de sake con marcas de cenizas. Al día siguiente volví en compañía de los señores Yamasaki. Resulta que Isezaki dio clases en una escuela de Bizen a principios de los años sesenta, curiosamente Yamasaki fue alumno en esa escuela, empezando un año después. Koichiro Isezaki estuvo de joven en los Estados Unidos aprendiendo cerámica con el ceramista de Connecticut Jeff Shapiro. La taza de sake anteriormente mencionada, con su caja de madera ocupa un lugar de honor en mi casa, donde se usa para beber vino, coñac o sake.

Mashiko:

Después de que llegué a Mashiko en otro día muy caluroso, el encargado de la Oficina de Turismo me recomendó algunos sitios para visitar. Primero me encamine hacia el Museo de Ar-





te Cerámico de Mashiko, donde la exposición del momento era “El 40 Memorial de Shoji Hamada” de la colección Tamesaburo Yamamoto, las otras galerías mostraban una variedad de excelentes obras de ceramistas y escultores cerámicos de Mashiko.

Después de la visita al museo, tuve la oportunidad de conocer a Masako Onishi, director del Programa de Residencias del Museo de Mashiko, paseando por los talleres, conocí a Carson Culp un ceramista americano de Portland, que lleva trabajando varios meses en un cuerpo de obra especial. Cuando estaba marchándome del Museo de Mashiko me comunicaron que el Museo Shoji Hamada Memorial Mashiko Sandokan estaba cerrado por cambios de exposiciones...una pena, puede que otro año u otra visita.

A continuación visite el taller de Tetsuo Iwashita, donde pude conocer a su hijo Muneaki y su mujer, este taller alberga el espacio del horno Tahei, el horno noborigama de gran tamaño más antiguo de Mashiko, no se usa desde el terremoto de 2011,

después de una visita al taller, le regale un cuenco de torno, el primero de los diez que lleve a Japón en mi vuelo. Después de darme las gracias, se excusó y después volvió inesperadamente con un cuenco de sake para regalármelo. Más tarde Muneaki me llevó a una tienda de herramientas para la cerámica donde encontré herramientas desconocidas para mí, después fuimos al sitio de tallarines más antiguo de Mashiko, donde disfrute de un cuenco de sopa picante udon.

Tokio: Tokio National Museum

Tuve la fortuna que mi visita coincidió una exposición muy especial “Jomon: 10.000 años de Arte Prehistorico en Japón” situada en el edificio Heisekan del Museo Nacional de Tokio. Tuve la suerte de visitar objetos Ur de sorprendente singularidad y rareza.

Entrar en la sala llena de piezas Jomon del periodo medio, con marcas de fuego considerables, fue muy emocionante y las lágrimas amenazaban con hacer acto de presencia. Gracias a la extensión de las piezas en múltiples salas se puede observar nítidamente el desarrollo de la cerámica Jomon. Desgraciadamente no se podían hacer fotos de las piezas. En otra parte del museo la cerámica Haniwa tenía una presencia considerable y aquí si se permitía hacer fotos. Las piezas Haniwa en parejas, se asocian a las personas relacionadas con los caballos, su acción sugerida tiene que ver con el espíritu de lo relacionado con caballos, Además tenían una colección de piezas de cerámica Haniwa de casas, animales y guerreros.

Kioto: Museo Kanjiro Kawai

Kioto es rica en cultura e historia, incluyendo todo lo relacionado con la cerámica, empezando por el Museo Rakú y su familia y siguiendo por la casa y el taller del gran innovador de la cerámica japonesa Kanjiro Kawai, su museo consiste en preservar su memoria por vía de visitar su casa y su taller, pequeño en tamaño, este oasis emite un sentido de gran tranquilidad. La colección incluye a gran variedad de la innovadora cerámica Mingei, incluyendo notas, dibujos y un entorno que refleja la personalidad de Kawai en su lugar de residencia en Gozo-zaka. Del catalogo de “La casa de Kanjiro Kawai: un Memorial de su vida y Obra” encontramos lo siguiente “Kawai Kanjiro, con la intuición de un poeta y



la mente analítica de un científico, es generalmente considerado como un ceramista líder de un movimiento de arte sin comparación, un escritor genuino y un escultor sobre madera con su propia personalidad”.

Mark Gordon (www.markgordon.com) ha cambiado los nombres japoneses que muestran primero el apellido y después el nombre, mientras en Occidente se pone el nombre primero y después el apellido. Es un divulgador de prestigio y ha viajado a 24 países para dar cursos, conferencias o recopilar material para sus clases en el Barton College de Wilson en Carolina del Norte. Mark y su esposa Shanna han comprado un piso en Calatayud donde se trasladarán después de su jubilación en 2020. □